

Trabajadores, que no piensan más por ahora que efectuar por todos los medios posibles la unión y trabajar con celo y constancia por empezar á poner en práctica su programa de ideas, desarrollado con tan feliz éxito por los obreros Centroamericanos en San Salvador.

Después, consecuentes con el programa llevará representantes de su clase á los Municipios, Congresos ó Asambleas; pero cuando eso suceda, tendrán los obreros un criterio bien formado de las personas que puedan ir á ocupar una curul y defender con tesón y honradez sus amenazados intereses y no obedecerán á incinuasiones de un círculo determinado, sino á los dictados de su conciencia.

Conscientes ante todo.

BENJAMÍN

## RETROCEDEMOS?

Un grupo de hombres—los mismos que en épocas anteriores firmaron lo contrario—tratan de volver á abrir las barberías los domingos después de las dos de la tarde.

Por mútuo convenio se había acordado no trabajar los domingos después de las dos; para ello se firmó—digámosle un contrato—en el cual una mayoría se comprometía á respetar aquel pacto, doloroso es decir que para su fiel cumplimiento hubo repetidas dificultades porque había quien encariñado con unas pocas pesetas más, tiraba por romper el compromiso el cual quizá en mala hora firmó.

Después de todo, el pacto se impuso y más ó menos se llegó á una normalidad deseada.

El contrato era por cinco años.

Hoy sin llegar á su cumplimiento, algunos dueños de barbería tratan—con un plumazo—de romper lo estipulado.

Esta poca formalidad para cumplir un compromiso escrito ante un abogado y firmado por una mayoría, pone en muy mal recado la seriedad que debe caracterizar al que en su firma sella su honorabilidad.

Nos parece irrisorio que mientras enviamos á un Congreso de Obreros Centroamericano tres representantes para que legislen por nosotros y que cuando ellos en las bases acordaron las ocho horas de trabajo, los barberos—nos referimos á quienes violaron el contrato—dictan aquí todo lo contrario á las aspiraciones de aquel grupo de atletas del trabajo que á través de sus propósitos imaginaban para el obrero mejor reglamentación en sus horas de labor.

Retrocedemos?

Sí.

OCTAVIO MONTERO

## Alegrías Municipales

Está nuestra galante Municipalidad que no le llega el agua al cuello (que lo diga Govito) de deudas y compromisos y se derborda—incensurable al remordimiento—por los atajos del despilfarró, votando la dispendiosa suma de quinientos colones en una fiesta para celebrar la llegada de las aguas del Chigüite á los nuevos estarques de Curridabat.

No es de dudar que se hallan visto obligados á acrecentar más la suma de gastos puesto que á ello asistieron nobles exigencias estomacales como testigos oculares del progreso municipal.

Magnífico! á gozar tocan en el campanario de sus poderes; pero sí advertimos que la inauguración de

una obra de progreso no autoriza el derroche, si hay en perspectiva, trabajos que exigen su más pronta realización en beneficio de la comunidad, á quien se le priva de comodidades alegando carencia de recursos.

PUNZAN T

¡Sr. Director gral. de Correos!

No queríamos molestar á Ud. pero á ello nos provocan las deficiencias del servicio en algunas administraciones de correos con detrimento de nuestro semanario.

¿Que desea Ud. saber cuales son, para evitar esas irregularidades?—Perfectamente, ya las señalaremos.

## El baile en la Sociedad de Trabajadores

A despecho de los enemigos de ese simpático centro que se dieron la ingrata tarea de estorbar las muy justas expansiones del espíritu de los trabajadores que inician el resurgimiento de una idea á cuya bandera se plegarán los que ansían la lucha por el mejoramiento de su suerte, se verificó el baile anunciado en la noche del sábado 23 del corriente.

Los salones de la sociedad arreglados por el floricultor don Gustavo Sánchez, presentaban un bellissimo aspecto. En honor al mérito debemos confesar que el amigo Sánchez hizo derroche de su buen gusto artístico.

A las 9 p. m. se dió principio á la fiesta. Como preámbulo se tocaron los himnos de Costa Rica y El Salvador. Acto continuo un miembro de la Sociedad con frases sencillas hizo la dedicatoria del baile. El obrero Salvadoreño don Fernando César García dió las gracias emocionado por tan cordiales demostraciones de cariño al pueblo salvadoreño y pronunció un lucido discurso que gustosos publicaremos en el próximo número.

Con un viva entusiasta á El Salvador terminó ese acto, con que los obreros costarricenses principian á tejer los lazos de fraternidad, que en breve tiempo—no lo dudamos—se trocará en hechos prácticos que confirmen la manifestación de esas palabras.

Los preludios de un vals que ejecutaba la magnífica orquesta que dirige el prestigiado violinista Dn. Celso Quirós obligaron á este Modesto cronista abandonar su habitual seriedad inglesa, para departir con la alegría que nos brindaba la sencillez y dulzura de nuestras humildes obreritas y el buen humor y cultura de los artesanos salvadoreños que nos honraron con su presencia.

No queremos—á imitación de otros estilos—herir la modestia de nuestras compañeras perfilando sus encantos y bellezas, pero si,—en nuestras horas íntimas—evocaremos el recuerdo de esa fiesta que ellas orlaron con su exquisitez y amabilidad.

A las cinco de la mañana terminó el baile sin que la mas leve nota de desagrado perturbara á los reyes de la fiesta, la alegría y el orden.

Reciban las distinguidas señoras y señoritas receptoras y los miembros del comité organizador mi mas calurosa felicitación y los amigos y amiguitas de esa noche grata los respetos y simpatías de

MODESTO FIGURÍN

## Una pregunta

Sr. don Felipe J. Alvarado

Desearíamos saber que hubo de la cuestión aplanadora, aquella que se trajo como muestra y que resultó estar demaciado usada siendo por lo tanto un engaño como Ud. mismo nos lo dijo y que haria gestiones sobre el particular pues el Gobierno no estaba en el deber de pagar su valor á la casa exportadora.

Un curioso

## Por los obreros de Nicaragua

Del servicio especial de correspondencias para "La República" reproducimos el siguiente telegrama:

Nicaragua, Managua, 20  
Continúan las huelgas de los artesanos de todos los gremios; principales talleres cerrados. La tarifa de los sastres fué aceptada hoy por los talleres de los señores Ampié.

## Alsemos la Bandera

Lacónicos, sin tener que inspirar con sendos artículos el sentimiento de solidaridad entre los obreros costarricenses que comprenden su deber y la colonia obrera de esta tierra hermana, pedimos desde estas columnas su generosa ayuda, para aliviar á nuestros compañeros los obreros nicaraguenses en su justa huelga contra los explotadores de su fuerza.

Aprovechamos la ocasión para felicitar fraternalmente á los sastres de la ciudad de Managua, por el triunfo obtenido.

CONTRIBUCIONES

Los obreros pueden enviarlas á la Dirección de "Hoja Obrera" altos del Balcón de Europa para depositarlas en el Tesorero de la Sociedad de Trabajadores.

## ¿Hasta el año entrante?

Nuevamente llamamos la atención á nuestros agentes para que nos envíen los fondos este mes. Desde luego anticipamos las gracias.

## Varón de "Hoja Obrera"

(Para hacer pensar)

## LA MANTA

Un padre casó á su hijo y le donó toda su fortuna. Quedóse á vivir el padre con los recién casados; así pasaron dos años, al cabo de los cuales nació un hijo del matrimonio.

Fueron luego sucediéndose los años uno tras otro hasta llegar á catorce. El abuelo, valedurario ya, no podía andar sino apoyado en su bastón, y sentíase sucumbir bajo la aversión de su nuera, la cual era orgullosa y vana y decía continuamente á su marido:

—Yo me voy á morir pronto si tu padre continúa viviendo con nosotros. Me es imposible sufrirlo por mas tiempo.

El marido se fue á encontrar al padre y le habló de esta manera.

—Padre, salid de mi casa. Yo os he mantenido por espacio de doce años ó más. Idos á donde queráis.

—Hijo, no me heches de tu casa. Soy viejo, estoy enfermo y nadie me querrá. Por el poco tiempo que me queda de mi vida, no me hagas esta afrenta.—Me contento con un poco de paja y un rincón en el establo,

—No es posible, idos; mi mujer lo quiere.

—Que Dios te bendiga, hijo mío. Me voy, ya que así lo deces; pero al menos dame una manta para abrigarme, pues voy muerto de frío.

El marido llamó á su hijo que era todavía un niño:

—Baja al establo—le dijo—y

dale á tu abuelo una manta de los caballos con que pueda abrigarse.

El niño bajó al establo con su abuelo, escujo la mejor manta de los caballos, la mas holgada y la menos vieja, la dobló por la mitad y haciendo que su abuelo sostuviera uno de los extremos comenzó á cortarla sin hacer caso de lo que el anciano le decía:

—¿Qué has hecho, niño?—exclamó el abuelo.—Tu padre ha mandado que me la dieras entera.

—Obrad como gustéis, contestó el muchacho.

El viejo sale del establo, y buscando á su hijo le dice:

—Mi nieto no ha cumplido tu orden, no me ha dado más que la mitad de la manta.

—Dásela por entero,—le dijo el padre al muchacho.

—No, por cierto,—contesta el rapaz—la otra mitad la guardo para dárosela á voz cuando yo sea mayor y os arroje de mi casa.

El padre al oír esto, llamó al abuelo que ya se marchaba.

—Volved, volved, padre mío,—le dijo.—Os hago dueño y señor de mi casa, lo juro por San Pedro. No comeré yo un pedazo de carne sin que voz hayáis comido otro. Tendréis un buen aposento, un buen fuego y vestidos como el que yo llevo.

Y el buen anciano lloró sobre la cabeza del hijo arrepentido.

VÍCTOR BALAGUER

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez, Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.